

ALGUNOS CONTRAPUNTOS HISTÓRICOS SOBRE LA INTERVENCIÓN COMUNITARIA DE PSICÓLOGOS (AS) DURANTE LOS 80 Y LA TRANSICIÓN

Georg Unger octubre 24 de 2020

Antecedentes

La implicación del psicólogo y la psicóloga chilena en la intervención comunitaria se relaciona al trabajo en sectores marginalizados y con categorías marginalizadas desde sus inicios, más que a otro motivo. En este sentido su historia se asocia al interés por la justicia social, el bienestar y el desarrollo humano.

En Estados Unidos desde los 60, enmarcada en los cambios gubernamentales y los movimientos sociales de la época, surge una perspectiva en el terreno de la Psicología que defiende la relevancia de la educación comunitaria, la prevención y el desarrollo comunitario desde una perspectiva transaccional o ecológico social y su expansión, va a decantar en un nuevo paradigma que enmarca la praxis y las posibilidades de aportar al cambio social por parte de sus agentes: este paradigma, como bien lo llama Rappaport es el del empowerment y no la salud mental comunitaria, que para él es sólo un ejemplo de Psicología Comunitaria.

Desde los 70, la acción de psicólogos en el campo sanitario y social está asociada en realidad a distintos movimientos, incluyendo presiones legislativas que tuvieron distintos derroteros.

Los programas y proyectos de empowerment que ellos y ellas animaron en equipos interdisciplinarios e intersectoriales, harán saliente a la Investigación Acción Participativa como bien documenta Maritza Montero, implicando al psicólogo y la psicóloga en niveles de intervención meso y macrosociales con un discurso nuevo.

El quehacer participativo por sobre la pirámide de supuestas experticias técnicas privilegiadas va a generar innumerables experiencias sobre las que poco se ha escrito pero que han tenido un gran impacto cultural, desde la educación sexual comunitaria hasta prácticas interculturales.

El psicólogo y la psicóloga entrarán con facilidad por su formación, en el campo más formal del trabajo social y la evaluación de proyectos, así como en el de la educación informal con más propiedad aún, como ya había acontecido con las disciplinas médicas, legales y particularmente las educativas, durante más de 90 años.

En el trasfondo de la Psicología Comunitaria en Latinoamérica estaba y está presente el abandono del proyecto y financiamiento de un Estado de Bienestar y de democratización postcolonial, cuestión que se hizo cada vez más evidente desde mediados de los 70; nos tocó levantar la disciplina durante la llamada década perdida de América latina.

En nuestro continente, los motivos de las nacientes carreras de psicología incluían estas cuestiones sociales. Liberación y bienestar tomaron cuerpo en destacadas figuras del trabajo comunitario, como Paulo Freire y en muchas formas de pensamiento periférico, como la Teoría de la Dependencia.

Para formadores como Domingo Asún estas fuentes fueron muy relevantes porque eran también los medios que utilizábamos con las micro organizaciones iglesias y las ONGs para animar el

mundo popular. En ese sentido no tiene asidero la crítica de Piper a la Psicología Comunitaria chilena. Señala que mientras Montero afirma que, en L.A., la Psicología Comunitaria surge del pensamiento periférico y liberador, en Chile, teniendo como base ciertos textos parciales, surgiría de la Psiquiatría Comunitaria.

En 1989 Germán Morales y en 1995 también quien les habla, generamos una tipología documentada por la experiencia, de al menos 4 tipos de modelos de intervención socio comunitaria con participación de psicologxs en Chile durante los 80 y principios de los 90:

- EDUCACIÓN POPULAR
- DESARROLLO LOCAL
- SALUD MENTAL COMUNITARIA (incluidos el trabajo en SM por violaciones a los DDHH)
- Y el MODELO DE APS DE ALMA ATA

Es cierto que la salud mental comunitaria fue relevante antes del golpe. Está documentada en detalle el Programa de Psiquiatría Intracomunitaria, implementado en el sector sur de Santiago de Chile, a partir de 1968, por Juan Marconi. Esta experiencia se diseminó por otros lugares del país, especialmente generando programas de atención de alcoholismo, a través de la APS y los grupos de autoayuda.

Para aclarar finalmente todo esto, en Chile y Latinoamérica como anticipara señeramente Gerardo Marín en su artículo “Hacia una Psicología Social Comunitaria” en 1980, hay al menos 4 formas de intervencionismo social: la Psicología Social Aplicada, que defienden los actores que se han formado por ejemplo en la línea de Alipio Sánchez; la Psicología Comunitaria, que sería el campo específico de contribución de la Psicología a la Salud Mental Comunitaria; la Tecnología Social que tiene defensores en el campo de la planificación y la evaluación en la actualidad y, la Psicología Social Comunitaria, que a mi juicio surge ligada al trabajo de Irma Serrano García en Puerto Rico, misma que al igual que Rappaport ha criticado las limitaciones del modelo clínico en comunidad para dar cuenta de la complejidad de sus problemas.

Muchas de los intentos de historizar y criticar a la disciplina o las prácticas de los y las psicólogos comunitarios, está atravesada por la falta de contrapuntos o puntos de fuga en este sentido

Una experiencia que completa la historia de la Psicología Comunitaria en la Universidad de Chile

En el libro del 2007 Psicología Comunitaria en Chile, con Domingo Asún, dimos cuenta de la despolitización e institucionalización de las prácticas comunitarias de las y los psicólogos en Chile, en adelante entrampados en la “política social” a través de una progresiva concepción híbrida de lo “psicosocial” - que es un terreno ultra minado y que requiere pensarse hoy más que nunca.

En ese texto, los profesores Víctor Martínez y Germán Rozas, escriben un capítulo que daría cuenta del desarrollo de la Psicología en la Universidad de Chile desde los 90.

Como me incorporé el año 1986 a la trabajar en la Unidad de Salud Mental a la Facultad de Medicina de esa casa de estudios y desarrollamos por casi una década trabajo en Psicología Comunitaria, y luego en 1989 a la carrera de Psicología de la Universidad de Chile, puedo observar algunas cosas y entre ellas que el capítulo debería llamarse el desarrollo de la Psicología

Comunitaria en el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, tal como acontece con el capítulo que escriben los y las colegas de la PUC.

En Medicina Oriente este trabajo sociocomunitario en salud mental comunitaria y desarrollo local, fue liderado por el Dr. Ramón Florenzano; la enfermera Isabel Ringeling, la pediatra Matilde Maddaleno y la socióloga Nina Horwitz quien me formó en IAP, investigación participativa y educación sociosanitaria con líderes locales.

Un primer proyecto de gran impacto fue el llamado Aspectos Psicosociales de la APS.. Gracias a él pude participar en la Investigación Acción que condujo a la “Guía Anticipatoria para el desarrollo del adolescente” dirigida a profesores de preadolescentes y con la que, entre 1987 y 1992, capacitamos a cientos de ellos en programas de las Ilustres Municipalidades de Peñalolén, Estación Central, Zapallar, Programa de Educación y Salud de la OEA, Universidad de Concepción, Escuela de Extensión Nacional de la Universidad de Chile.

Un segundo proyecto en que participé más de 6 meses fue el que desarrolló Nina Horwitz como becaria del Kellogg International Leadership Program. Con la trabajadora social Marcela Pena y ella realizamos un estudio de liderazgo juvenil y creamos un catastro de iniciativas dirigidas a jóvenes, que se publicó en 1992 como “Buenas Ideas Puestas en Práctica en Peñalolén Norponiente. Inventario de Servicios Comunitarios para Jóvenes” por la Unidad de Salud Mental de la Facultad de Medicina Oriente de la Universidad de Chile y la Fundación W. K. Kellogg.

El año 1989 logramos como equipo con estas y otras experiencias construir y financiamiento para un proyecto histórico en la Facultad de Medicina Oriente que se denominó “Programa Integral de Salud y Desarrollo Juvenil en el Área Oriente de Santiago”. Fue desarrollado con el concurso de los Departamentos de Pediatría y Psiquiatría; el Servicio de Salud Metropolitano Oriente, la Corporación Municipal de Peñalolén y la Fundación W. K. Kellogg

El proyecto animó por 4 años todo el escenario de la cooperación en temas de juventud chilena. Tenía un área primaria en el Consultorio La Faena, una secundaria y terciaria en el Calvo Mackenna, un área de estudios y desarrollo científico y un área comunitaria que me tocó coordinar y dirigir por 3 años.

El modelo en el nivel local tenía varios pilares

- Disponibilidad de actividades asistenciales y comunitarias de carácter continuo
- Desarrollo de una actividad asistencial integral y con enfoque de riesgo psicosocial
- Integración al consultorio en las actividades comunitarias, incluyendo muchas de reparación en el campo de DDHH
- Integración vertical y horizontal del programa, así como con la comunidad
- Planificación de actividades de promoción y prevención con los propios adolescentes y jóvenes
- Evaluación y comunicación sistemática de sus etapas y avances

Con el catastro logramos ser el centro inicial de una red de organizaciones de todo Peñalolén, incluyendo ONGs de variado espectro, generando sinergia favorable a cada una y al objetivo conjunto de favorecer el protagonismo juvenil en pos de su bienestar. La llamamos la red joven

Al nivel de Estado, a dos años de retorno a elecciones libres, el equipo se adjudica la propuesta para el desarrollo del componente de juventud del proyecto del “Tercer Turno Psicosocial en la Atención Primaria en Chile”, licitado por el MINSAL, el SERNAM y el INJ. El informe se presentó al INJU el 17 de marzo del año 1992 bajo el título “Propuesta para un programa de atención integral de salud para adolescentes y jóvenes en Chile”

El año 1993 representando este proyecto, fui invitado junto a Domingo Asún a formar una comisión que señaló las bases para la incorporación del psicólogo a los centros de atención Primaria de Salud. Se institucionaliza la acción del psicólogo en 4 áreas al desarrollo sanitario: clínica, educativa, organizacional y comunitaria.

El trabajo con el ministerio se volvió continuo tanto en temas normativos, de capacitación como de encuentros científicos.

El enfoque y los logros del proyecto se presentaron en múltiples instancias locales, comunales, nacionales y de la región, siendo la más cercana a nosotrxs la de un poster “Modelo de Intervención Comunitaria en el Campo de la Salud Integral del Adolescente”, presentado el año 1993, en el XXIV Congreso Interamericano de Psicología. Santiago de Chile

El año 1996 la experiencia fue publicada a cargo de la Dra. Matilde Maddaleno, directora del proyecto, en un documento de la OPS/OMS y Fundación W. K. Kellogg, como “Coordinación de un programa de adolescentes y jóvenes en un SILO” diseminándose luego en otras publicaciones posteriores en varios idiomas.

Cierre: algunos contrapuntos para cerrar

En Chile, por tanto, la psicóloga y el psicólogo entraron al campo de la intervención socio comunitaria e incluso a la escritura científica sobre la misma “antes” de que se recuperara la democracia. Al año 1990 había numerosos textos y experiencias acumuladas en Latinoamérica y España y eran usados y citados así como la literatura científica que era tolerada y la de ONGs y Organismos Internacionales que era muy diversa y pertinente.

Esto implica que se desarrolló antes de que las universidades pudieran ser libres de la intervención militar.

No significa como afirma Krause en su Historia de la Psicología Comunitaria en Chile, que éste fuera un trabajo “clandestino”. Lo fue cuando se articulaba con la protesta social y tenía que ser de ese modo. Era un trabajo de abogacía y eso se verificaba especialmente en el campo de la salud mental comunitaria que atañe a las violaciones de los DDHH.

Entonces, había mucha trayectoria recorrida antes de la institucionalización científica y los procesos de acreditación profesional y del conocimiento en Psicología Comunitaria

A esto se refiere Montero con esa frase “en Latinoamérica, la práctica antecede a la teoría”. Pero más bien es que la intervención comunitaria de las y los psicólogos es anterior a la Psicología Comunitaria Universitaria y en algunos casos fue ese el fundamento de una transformación en la política y la política social, más allá de sus limitaciones. No estudiaban Psicología Comunitaria, pero la Psicología Comunitaria recoge esta tradición

Adicionalmente, contra lo que afirma Alipio Sánchez el año 2007 en Trayectorias a la Psicología Comunitaria en Chile; la Psicología Comunitaria en L.A., es siempre Crítica Social; tiene una dimensión política y las y los psicólogos en tanto se acreditaron como profesionales y contaron con una caja de herramientas apropiadas, se autorizaron como expertos en distintas comunidades, lo que hace problemático su quehacer y lo hace político.

Estas psicólogas y psicólogos gobiernan a través de lo que algunos ven como marco de producción de la psicología comunitaria; pero en realidad es el marco de reproducción de la intervención social al que uno intenta agregar conocimiento de la Psicología de modo participativo, reflexivo y con consecuencias dialógicas y dialécticas.

La noción de autogestión va a servir en Chile más de una década para promover la autodependencia de muchísimas micro organizaciones en los territorios, lo que quiere decir que la relación de la Psicología Comunitaria con ellas también puede ser examinada en el presente.

Dejo estos contrapuntos históricos para volver los pasos a las verdaderas encrucijadas y que no son problema obviamente problemas de los psicólogos sino de las comunidades.

Ongs de los 80 y principios de los 90: la crisis humanitaria



enfoques en atención primaria

Año 8, N° 2, junio de 1991
ISSN/0716-2774

❖ municipios y
salud primaria

❖ sistemas locales de salud:
razones de una estrategia

- además...
- APS en el Servicio de Salud Coquimbo/La Serena
 - Participación social: algunas referencias bibliográficas
 - El Dr. Abraham Horwitz



❖ experiencia
en
las áreas
de
validación

LA FLORIDA/
CONCHALI/
TEMUCO/

PROGRAMA DE ATENCION PARA DROGADICTOS

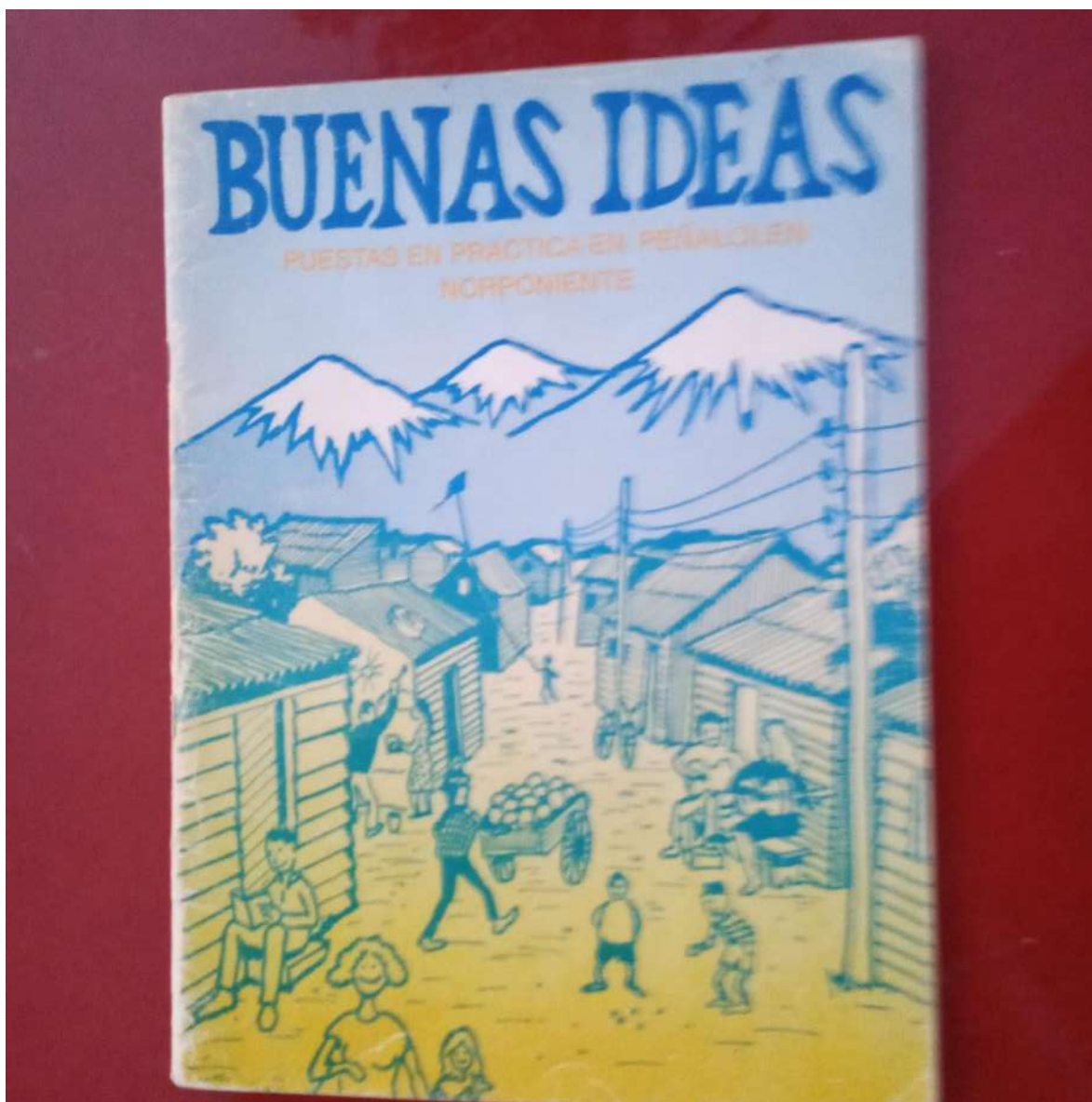
"CALETA SUR"



CALETA SUR

BUENAVENTURA N° 03906 COMUNA LO ESPEJO
FONO: 5218262 - SANTIAGO

Psicología Comunitaria y Universidad de Chile: un contrapunto “histórico”



Catastro y estudio de liderazgos juveniles. Horwitz, N., Pena, M. y Unger, G.

Edición y dibujos: Eledino Parraguéz 1992

PROGRAMA
EGRAL DE SALUD Y
ARROLLO JUVENIL
L AREA ORIENTE DE
SANTIAGO

1991 - 1994

DEPARTAMENTOS DE
EDIATRIA Y PSIQUIATRIA
ON CIENCIAS MEDICAS ORIENTE
FACULTAD DE MEDICINA
UNIVERSIDAD DE CHILE

SERVICIO DE SALUD
ETROPOLITANO ORIENTE

ACION MUNICIPAL DE PEÑALOLEN

ENDACION W.K. KELLOGG.

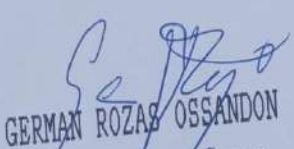


UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA
UNIDAD DE PSICOLOGIA COMUNITARIA

C E R T I F I C A D O

El Sr. GEORGE UNGER VERGARA
formó parte del Equipo de Profesores he impartió docencia en
el Curso "INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA COMUNITARIA"
entregado a profesionales de Gendarmería en el marco de un
convenio entre la Fundación D.E.M. y la Facultad de Ciencias
Sociales de la Universidad de Chile.

SANTIAGO, 21 de Agosto 1991.-


GERMAN ROZAS OSSANDON
Coordinador Curso
Unidad de Ps.Comunitaria
Depto. de Psicología


JORGE FERNANDEZ TORNINI
Director Académico
Facultad Ciencias Sociales
Universidad de Chile



VIERNES 23 DE OCTUBRE

1992



MARCOLETA 352
SALA PLENARIA

ESCUELA CIENCIAS SOCIALES



Invitados: estudiantes y egresados escuela de
psicología Universidad de Chile que
trabajan en el ámbito comunitario.

convoca

UNIDAD DE PSICOLOGIA COMUNITARIA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA
FCTD. DE CIENCIAS SOCIALES UNIVERSIDAD DE CHILE

Inscripciones:  Secretaría Cans

Orígenes y fundamentos de la perspectiva comunitaria en el quehacer de la psicología*

Georg Unger Vergara*

RESUMEN

Este trabajo enfoca algunos puntos críticos que conciernen a las intervenciones comunitarias. Se discuten las nociones de comunidad e intervención comunitaria como procesos dinámicos y conflictivos. Se aportan algunas ideas para el desarrollo de una Psicología de la Comunidad, con énfasis en la integración psicosocial.

ABSTRACT

This paper refers to some critical points, with respect to community interventions. The notions of community and intervention as dynamic and conflictive processes are discussed. Some ideas for the development of a Community Psychology with special emphasis on psicosocial integration are included.

Nociones como las de Salud y Bienestar Psicosocial, y las de Intervención Psicosocial o Comunitaria se han desarrollado a partir del encuentro entre diversas disciplinas teóricas y diversas prácticas profesionales.

Históricamente estos conceptos remiten a una crisis de los modelos asistenciales y al desarrollo de otros alternativos, basados en principios y valores que han conducido a la emergencia de modelos de intervención psicosociales y comunitarios.

En la emergencia de estos modelos han influido movimientos intelectuales y procesos sociohistóricos globales de la sociedad humana, por lo que no resulta adecuado pensar el origen de la psicología comunitaria sólo desde un punto de vista de cambios epistemológicos o técnicos al interior de la psicología.

Con este trabajo se pretende aportar al análisis de algunos temas críticos sobre la interrelación entre prácticas comunitarias, y la promoción del desarrollo humano.

I. CONCEPTO DE COMUNIDAD

Con la noción de comunidad se alude generalmente a un nivel de "Agregación Social Intermedia" (un conglomerado social que se ubica entre el grupo y la sociedad)¹. Esta visión releva aspectos territoriales y demográficos en el concepto. Desde un punto de vista sociohistórico, el prototipo de la comunidad es la Comunidad-Rural; y desde un punto de vista psicosocial, la familia, en su carácter de grupo primario. En el origen de la idea de comunidad se entrelazan estas tres perspectivas.

Según Robert Nisbet... "de las ideas-elementos de la Sociología, la más fundamental y de más largo alcance es la de comunidad"².

La noción de comunidad corresponde a una imagen heredada del pensamiento social de

* Revisión de un apunte complementario de un curso de "Salud Comunitaria y Metodología de Intervención Comunitaria", dictado

HACIA UNA PSICOLOGIA SOCIAL COMUNITARIA¹

GERARDO MARÍN*

*Spanish Speaking Mental Health Research Center
University of California, Los Angeles*

Either as a function of the crises in social psychology or as function of the needs for relevance in the area, contemporary social psychology is seen as moving into a "community social psychology". In this sense the social psychologist is interested in applying social-psychological knowledge in order to build from within the community. The role of the community social psychologist is seen as (a) measuring the community's needs, (b) designing the intervention that will produce social change, and (c) evaluating the results of the intervention.

Si se fuese a caracterizar la Psicología Social de los últimos años habría necesariamente que incluir dos palabras: Crisis y Evolución. La crisis en la psicología social ha sido ampliamente discutida por varios autores tanto dentro como fuera de Latinoamérica (v. gr., Gergen, 1973; Schlenker, 1974; Rodríguez, 1976; Montero, 1978; Marín, 1978a). Este estado de crisis se manifiesta en la preocupación de los psicólogos sociales por la relevancia de los principios de su disciplina, por la metodología que se ha utilizado, y por el carácter científico del área. El resultado de todos estos cuestionamientos ha sido la evolución y cambio de lo que se puede llamar psicología

¹ La preparación de este trabajo se llevó a cabo bajo la subvención MH 24854 del National Institute of Mental Health de los Estados Unidos, al Spanish Speaking Mental Health Research Center, de la Universidad de California en Los Angeles.

* Dirección: Spanish Speaking Mental Health Research Center, University of California Los Angeles, California 90024, USA.